

## DETALLES COMPLETOS DE LOS TEMBLORES

Serían poco más o menos las siete de la noche del jueves pasado. La ciudad de San José se en-

contraba más tranquila que los primeros veinte y cinco candidatos de la papeleta ulatista. Por la Avenida Central casi

no se veía ni una alma. El único que estaba en la esquina del Hotel Costa Rica era don Riquelme. Pasa a la pág. 5 Letra A

## El Secretario del Partido Constitucional contra los infantiles

El Licenciado don Fernando Martínez, en un brillante discurso que pronunció por radio, dijo que a la Asamblea Constitucional había que llevar hombres de experiencia y no chiquillos.



### EN EL PARQUE

**EL GUILITA:** —Don Fernando, usted es medio Herodes al combatirnos a nosotros. Pero, no se vaya todavía, espérese un ratito.

**DON FERNANDO:** —Ya me voy, estoy muy apurado. A mí los chiquitos me gustan únicamente en retrato y riéndose. Ya me voy.

**LOS GUILITAS:** —No se vaya. Ya vienen nuestras mamás que son muy bonitas...

**DON FERNANDO:** —Bueno, pues me voy a quedar un ratito más..

## La cosecha de desvirolados es abundantísima



El doctor Quirós, uno de los directores del Asilo Chapuí, estima que en Costa Rica existe una abundantísima cosecha de gentes con el alero torcido. Algo así le dijo a una periodista extranjera.

Según cálculos hechos, no hay una cuadra en San José, en Heredia, en Cartago o en Alajuela, en donde no viva un desvirolado o alguno que no esté medio orate.

Se estima que no pasa un cuarto de hora que no transite por las calles uno que no esté de que se lo lleven a la casa de las palmeras pero lo que se llama voladito.

En política es donde hay más descochiflados. Algunos están de atarlos.

En el comercio, con una diferencia de puerta de por medio, hay un comerciante que habla solo. Y es que el que no andaba muy bien de la caja de los títeres, quedó fregado con los proyectos del señor Martén.

Entre los cafetaleros, al ver que no consiguen plata en los Bancos y que no se escapan

del diez por ciento, aumenta la cosecha. Más de un agricultor les recita versos a las matas de café.

En la propia Universidad nacional hay cuatro profesores que están completamente lucas. Uno de ellos cuando está solo se pone a hacer visajes.

De los congelados hay un cincuenta por ciento que van a parar al Chapuí. Y esto lo deben a la prolongación del frío en que viven. Más de uno de ellos se cree un pirata mayayo y habla solo cuando comienza a ver los postes. Conocemos uno que los tiene numerados y cuando los ve, dice:

—Aquí colgaré a Fulano, aquí a Zutano, y así por el estilo.

En el Mercado Central de San José se notan fácilmente los locos. El síntoma es fácil conocerlo. Hay comerciantes que confunden un tomate con un diamante y de allí lo que cobran.

Entre las muchachas hay cada una desvirolada que merece atención. Basta decir que pienen. Pasa a la pág. 8. Letra B

### CAMPO CEDIDO

## GRÁFICAS DEL SENSACIONAL TORNEO POLÍTICO

### Los Campeones de 1948 se imponen

Don Lico lleva la bola. No hay quien lo pare. Avanza la línea de delanteros y las graderías gritan:

—¡Ya!, ¡ya! ¡Ahora, ahora! ¡ya!, ¡ya! ¡Ahora, ahora! contra los campeones no pueden los glostoras.





Siluetas de Actualidad

## DON FABIO BAUDRIT

Venga para acá mi don Fabio Baudrit. A riesgos de destrozarse esta y las otras siete páginas de LA SEMANA COMICA aquí lo vamos a enmarcar en estas líneas. Claro que no podemos retratarlo de cuerpo entero. Que si a eso fuéramos apenas estirando dos rollos de papel de los que imprimen "La Nación" y el "Diario". Porque según está el muchacho, así es el juguete.

Pues aquí metemos a don Fabio y hacemos el milagro de los pintores que estilizan, como se dice, la figura. Por un momento —el que dure la lectura de estas líneas— lo sometemos a régimen, para sacarle silueta.

Se trata de todo un hombre. Y para serlo, tiene que ser como decía don Chico Peralta "uno que haya echado piropos a una muchacha, que haya llegado alguna vez amaneciendo a la casa, tirado una paradita de cincuenta pesos, que no le haya bajado el gallo a otro hombre y le haya sacado plumas a un ruco, y sepa leer y escribir".

No sabemos si don Fabio haya hecho todo eso. Pero algo de eso si ha hecho. Allá en su juventud fué de los que no desdeñaron, en alguna hora feliz, en alguna noche magnificada por la ilusión, los encantos de la Bohemia elegante y sentimental en que los hombres inteligentes han visto una amable faceta de la vida. Después el rodar de los años, la inteligencia y la conciencia de sí mismo, el tío don Cleto fueron haciendo al hombre, sacándolo de la juventud y abriéndole las puertas de la edad viril. Después casó don Fabio, hizo de su hogar un templo maravilloso, y no fué cuento, pronto llegó a ser uno de los más sólidos prestigios del foro, hombre lleno de virtudes, padre de familia ejemplar ciudadano eximio y caballero lo fué, a carta completa, desde sus años mozos hasta la presente hora.

Las páginas de diarios y de revistas —muchos los cuales dirigió o fundó— de los primeros lustros del corriente siglo se prestigian con la firma de este prosista de tan bien cortada pluma. Escribió cuentos, estudios, ensayos y como la venta del humorismo la tuvo desde joven, allí tenemos sabrosos comentarios picantes e irónicos que "Foxes" dedicó a pintar, con maestra mano, hechos y costumbres de nuestra vida corriente y moliente, que son rebozo de buena sal y chicleos de donaire.

Sus méritos propios, su bien adquirida reputación, lo han llevado a la cátedra de la escuela de Derecho desde la que enseñó a los jóvenes estudiantes, a altos puestos dentro del Colegio de Abogados; al Ateneo de Costa Rica en los días de esplendor de nuestras letras; a la Academia Costarricense de la Lengua, correspondiente de la Española; al Congreso de la república como diputado; a los ministerios de Hacienda y de Gobernación en la administración de don Cleto González Víquez; a la Vice-Presidencia de la República; a la representación solemne y extraordinaria del país ante el Gobierno de Panamá para la reanudación de las relaciones entre nuestro gobierno y el de nuestra hermana del sur, quebradas en hora dolorosa. Y ahora, cuando el país siente que es preciso algunas rectificaciones en su marcha coja acudir a los que saben, a los guayacanes, ha corrido un grupo de costarricenses y ha formado el Partido Constitucional, y claro... a pedirle a don Fabio, como a otros veteranos de experiencia y competencia, que venga a formar en las listas de candidatos a la Constituyente para que ayude a ver cómo es que se enderezan las cosas.

Por cierto que hay que hacerle en este punto un tanto de la justicia que merece un hombre como él, consagrado a su bufete y a la atención de sus asuntos particulares, alejado de todo ruido, que le había dicho adiós a la política, que es feliz dentro de los muros de su casa, y no tiene por qué meterse a quebraderos de cabeza. El allá viendo sus tierras, dándole a su espíritu la noble expansión de la lectura, atendiendo sus clientes, ha renunciado, ante el pedido de sus conciudadanos a la tranquilidad que tanto ama, para dejar que su nombre sea barajado de nuevo en el debate público y para ayudar a una causa que le parece justa y patriótica. El, como otros compañeros, han sentido que la hora de Costa Rica es solemne y decisiva y que es necesario que cada cual ponga su aporte en la cruzada. Hay que darle a la República una ley constitutiva y allí está don Fabio. Sus luces de buen letrado, de hombre de vastísima experiencia, de jurisconsulto de primer orden, serán uno de los aportes más valiosos que la ciudadanía costarricense haga a la Constituyente del año 1948.

Fernán González

## Con el Prof. don ABSTENCIONISMO: MALA YERBA

Arturo Agüero Ch.

Al comentario titulado "Los perjuicios derivables de la huelga con que amenazan los profesores universitarios" y que publicamos en el número pasado de este semanario, ha tenido a bien referirse el profesor don Arturo Agüero Chaves, desde las columnas de "La Nación" del martes último.

El artículo del señor Agüero —a quien agradecemos las frases gentiles con que distingue al Sr. Director de este semanario— tiene por objeto reforzar, una vez más, los argumentos ya dados por él en apoyo de la actitud tomada por los profesores de la Universidad, en demanda de un aumento de sueldos, demanda con la cual nos hemos manifestado en un todo de acuerdo por lo justo.

Pero, por lo demás, en nada, absolutamente nada, rebate el señor Agüero nuestro único punto de vista al escribir sobre ese tema, cual es el de que, si bien es razonable y justa la petición, consideramos inoportuna la huelga con que amenazan los profesores para estos días, por encontrarse al finalizar los cursos lectivos; por haber sido el de 1948 el curso académico más corto de todos los que ha hecho la Universidad y por los perjuicios que tal actitud irrogaría a los propios alumnos, aun cuando éstos estén de acuerdo en solidarizarse con ese movimiento de huelga.

Estas son las consideraciones que dieron origen a nuestro comentario. Y estas observaciones no han sido rebatidas por el profesor Agüero. Si las hicimos, fué inspirados en el concepto que tenemos —aun cuando no sabemos si errado— de que lo principal en la Universidad, como en cualquier otro establecimiento de enseñanza, son los estudiantes y no los profesores. Consideramos que los profesores están en función de los estudiantes y no a viceversa. Y como pensamos que los estudiantes de nuestra Universidad serían en este caso las víctimas de la huelga anunciada, por esto objetamos la época escogida por los profesores para su movimiento de suspender clases.

Esto no excluye pensar que la huelga que los estudiantes apoyaron el año pasado y a la cual se refiere el Sr. Agüero, nos les causara daño en el desarrollo de sus estudios. Aun cuando esto bien podría darse por compensado con el aporte de civismo y de patriotismo que esos estudiantes dieron, desde aquel momento, hasta el final de la guerra civil. Y si consideramos, como el señor Agüero, que fué perjudicial a medio año cuánto más perjudicial hemos de estimar una interrupción ahora, tratándose del final del curso, en vísperas de presentar exámenes y, para muchos de esos alumnos, en vísperas de decidirse el rumbo de toda su vida...

Si en esto estamos equivocados, que nos perdonen los estudiantes. Y en cuanto a los profesores, nos damos por muy

Hace pocos días leímos una publicación en la cual don Otilio Ulate observaba que el periódico comunista hacía campaña en el sentido de que los ciudadanos debían abstenerse de participar en las próximas elecciones.

Al respecto tenemos que declarar que nos parecieron muy oportunas y bien equilibradas las manifestaciones del señor Presidente Electo, por cuanto el país en ninguna forma puede ser indiferente a la jornada que se avecina, y cuyo fin primordial no es otro que el de darle a la República una pauta de vida.

Pero hay un capítulo que deseamos abordar con toda la claridad que exigen las circunstancias. Se trata de la actitud que seguirá el bloque de ciudadanos que formaron el Partido Republicano Nacional.

Es incuestionable que ese bloque, grande o pequeño, constituye una fuerza importante en la jornada electoral y que en ninguna forma puede permanecer al margen de los acontecimientos.

Claro está que aludimos a esa fracción ciudadana en una forma abstracta, y que no se trata de discutir las actividades de los unos o la pasividad de los otros en la última contienda política. El hecho real es que quienes pertenecían a esa agrupación tienen legítimo derecho a participar en las próximas elecciones, y que es de apludir la actitud del señor Ulate cuando fué el primero en reclamar que se les otorgaran las más amplias garantías a fin de que interviniera libremente en la jornada electoral.

En esta situación, quienes pertenecieron al Partido Republicano, deben —dando así una prenda de que sus desvelos por el interés nacional están por encima de toda clase de pasiones— cooperar porque el país viva siempre dentro de los moldes constitucionales. Abstenerse de concurrir a las urnas es lo mismo que hacerle el juego a la publicación comunista de que habló el señor Ulate. Es merecer entonces censura por su indiferencia hacia los destinos nacionales cuando su grupo no está en el poder. Es contribuir a que la fracción victoriosa imponga sus líneas políticas sin ninguna objeción. Y en el caso concreto no se trata de vencedores ni de vencidos, sino de los intereses de la patria.

Si el Partido Republicano fuera a participar directamente en las próximas elecciones, podrían algunos de sus componentes discutir que su lucha es desigual dadas las circunstancias que por muchas razones los rodean. Pero no es así. Se trata de simples ciudadanos que no pueden ni deben considerarse ajenos a un interés nacional de tanta transcendencia como es el de señalarle al país una pauta, y de llevar a la Asamblea Constituyente a ciudadanos de bien probadas ejecutorias a fin de que cooperen por el bienestar de la familia costarricense.

En la próxima lucha electoral van a participar siete grupos políticos de distintas tendencias y hasta de ideologías encontradas. Es decir, que hay un amplio campo en donde el ciudadano pueda hacer su elección.

En consecuencia, no se justifica el abstencionismo recomendado por éstos o por aquéllos.

El argumento de que poco o nada podrán hacer doce o catorce ciudadanos de este lado contra una fracción mayor que se les sitúa al frente es vituperable en toda forma. Es algo peor: es confesar que sólo se acepta la lucha cuando se está rodeado de ventajas. Y más gallarda y más valiente es la voz que se levanta en campos de desventaja, si es que se trata de defender los intereses del país.

Los costarricenses debemos vivir y encarar realidades, siendo noble y leales aún en la derrota. Lo esencial es luchar hasta el último instante por el bien de nuestro país. No importa el sitio donde se esté, si dentro del corazón se lleva la imagen bendita de nuestra patria.

DE LOS LECTORES

## Recipientes de basuras en las aceras

Deseamos, por este medio, llamar la atención de las autoridades sanitarias, para que se prohíba al vecindario de San José la pésima costumbre de colocar, en las aceras de la ciudad, los recipientes de basuras mientras llegan los camiones del servicio de recolección. Tal costumbre constituye un verdadero peligro para la sanidad pública y un edefesio para la ciudad, además de ocasiona a los transeúntes, no sólo por la falta de espacio en las aceras, sino los nauseabundos olores que se desprenden de esos tarros desvencijados y sucios, pues es muy rara, rarísima,

la casa en donde tienen recipientes de basura adecuados, con tapa.

Consideramos que es una obra de salubridad, de higiene y de protección a todo el vecindario, exigir que los camiones que recogen las basuras suenen sus campanas especiales en su recorrido por las calles, con el fin de que cada vecino, al oír esa llamada, salga a dejar en la calle el recipiente—basurero, como antes se hacía. Y no que ahora esos hediondos tarros, con toda su pestilencia, pasan horas de horas en las aceras en espera del carro-recolector, en tanto que los perros y los zopilotes se dan cuatro gustos desperdigando las suciedades por las aceras y las calles. Actualmente, pasar por una de esas aceras donde están colocados tan pestilentes tarros, es un sacrificio digno de toda compasión.

satisfechos con haber contribuido en algo, por medio de estos comentarios, a que triunfen en sus demandas sobre aumento de sueldos.



# LA DOCENA DEL FRAILE

**OLOR.**— Se huele a santidad. Uno va entrando en ese olor, heraldo de los gozes seráficos, según su conducta en esta vida. El Páter Núñez y el que os habla, el indigno Padre Canuto nos sentimos de cuando en cuando bañados en estos olorcillos que nos santifican y beatifican. Si, queridos de mi alma. Cada uno tiene, así como la suert, que merece, el olor que lo distingue. Nuestro querido Martín, todas las mañanas, al salir de su casa, le echaba su olidita al sombrero y encontraba que salía del mismo un grato perfume de Colbert; la sotana del Padreiro huele a perfume de rosas desmayadas en el crepúsculo ma'va de la mañana y violeta de la tarde; la corbata de Chalo Facio tiene un olorcillo boulevardero de esos que le recuerdan a uno, ora el Sena, ora el Torres, ya el Trocadero, ya la plaza de Camiones. La chaqueta de Chico Orlich huele a cosa de San Ramón, a crepúsculo errante, mezclado con cemento armado. Qué diríamos, ¡oh Dios!, de la camisa sport de Fernando Valverde, una que tiene con ramas de coco y lunas menguantes? Despide un aroma carnavalesco más o menos juguetón. Y de la camiseta habanera de Benjamín Odio ¿en qué lenguaje podríamos hacer referencia a prenda tan extraordinaria? En cuanto a Cardona, no hay por qué desnudar lo mucho: con que se sienta un olorcillo a pólvora quemada, a varilla de cohete o a cañón de fusil, ya se sabe que por allá anda el de la Guerra, sable al cinto y espuelas sonoras. Perdonad, hermanos, pero también es preciso hablaros de la piyama azul-celeste con vivos rojizos o mejor dicho, ligeramente arbolados del Dr. Blanco Cervantes; esa piyama es un trastorno, tiene algo de hipnótica, merece un cuento de las Mil Noches y Una Noche. Es algo así como la música de un bazar en Persia o el aulido de un congo en un jardín de la China. ¡Qué Piyama! Qué olorcillo más grato el que despide. Estos son los olores positivos de la actualidad.

**NEGATIVOS.**— Ahora vamos con los olores negativos. Es decir, los olores que pueden convertirse en positivos pero que aún no lo son. Son olorcillos vagos, tenues suspiros que dan dos o tres vueltas en el aire. Pero que no se van del todo, que vuelven y si se van nunca dicen adiós. Se alejan, pues, pero persisten. Como por ejemplo, Adriano Urbina se ha visto palidecer porque de repente le sube del calcetín del pie izquierdo, un olorcillo de ministro. Si señor, nada menos que de señor Ministro. Es un olor característico, un olor inconfundible. Mario Echandi, ya lo ven ustedes tan echado para atrás que se ve por esas calles, suele también tener sus emanaciones; unas veces de la pechera, a veces de la bolsa de pecho del saco, otras de la bolsa secreta: acusan esas emanaciones olores disímiles, bien de embajador, bien de ministro. Pero o'or, si lo hay y a veces tan fuerte que pone azul el aire. Virillo Esquivel, desde hace un tiempo anda per'umadísimo. Cuanto más se acerca la hora, más le sube el aroma. Es un olor íntimo el suyo, tan íntimo, que a veces se piensa si no le sale tan delicioso perfume de lo más interno; es como un heliotropo seco o a manera de gardenias a la luz de la luna. La cocinera de la casa suele decirle: "Ve a don Virillo usted ole a Gobernador." Otras veces lo llama y le dice: "creo que le mentí, a lo que usted ole es a cónsul". Y vieras, queridos de mi alma, cómo anda en estos días Virillo que no sabe si la cosa va por la gobernación o si por el consulado o si por los dos a la vez. Otro que se da sus oliditas delante del espejo de cuando en cuando, es el doctor Vargas Vargas. El se tanea y se halla. Se busca y se encuentra. Se mira y se ve. Se pesa y se siente. El doctor se huele a constituyente. O a reconstituyente, según dicen sus enemigos. Pero el caso del doctor no es único. Entre propietarios y suplentes tenemos que ahora se duermen entre olores constituyentes 390 hermanos nuestros, pues nos han resultado peor que los hongos en potrero del mes de mayo: 7 papeletas a 45 propietarios son 315 viejos, más 7 a 15 suplentes, son 85 más; en total 390. No es chiche, pues, el olor que se ha soltado. Sólo nosotros, carísimos de mi alma, los que apenas nos llamamos Canutos, o Pedros o Juanes, los que no estamos enl'itados, no tenemos olor ni positivo ni negativo. Es cierto que olemos el tocino, pero no pasamos de que su gratisimo aroma nos hiera las tiernas pituitarias. No pasamos de ventear de lejos sin que despidamos, ¡ay!, como las reinas de la noche, ninguna clase de perfume.

## No es cierto que Don Alberto Martén se encuentra detenido en Managua

Con ese título publicó La Prensa Libre una nota en la cual rectificaba la versión de que el Licenciado don Alberto María Martén se encontraba detenido en Managua.

Tan pronto recibimos el informe, llenos de complacencia hablamos por teléfono con varios amigos.

—Haló, haló. ¿Es don Luis Uribe?

—Sí, diga...

—Que no es cierta la noticia.

Pasa a la Pág. 7 N° 1

## No socan a los Empleados Públicos

Los dueños de las relojerías estaban muy contentos con la noticia de que don Pepe iba a proceder enérgicamente contra todos los empleados públicos que llegaran tarde a sus oficinas. Esto es, que tendrían una venta loca de despertadores. Pero, no hubo tal.

En este gobierno es cuando más tarde llegan los empleados públicos a sus oficinas. Don Bruce Masis, el Ministro de Agricultura, llega siempre por ahí de las ocho de la mañana. El doctor Blanco Cervantes nunca está en su oficina a las 9 de la mañana, y cuando llega antes, llega bravo. En Fomento, los empleados siempre llegan tarde y lo que es en el Ministerio del Trabajo, ni digamos.

Varias veces hemos llamado por teléfono a las siete de la mañana a don Chicorlich y siempre nos dicen que anda viendo carreteras. Y, nadie sabe si es que está soñando o no con ellas.

En resumen: en la Segunda

## EL MINISTRO DE GOBERNACIÓN SE ESTÁ HACIENDO BEATO

Quando conocimos al actual Ministro de Gobernación, no se llamaba Fernando Valverde, sino Bonifacio Valverde, y era un muchacho tan bueno y tan sencillo que se sonrojaba si en su presencia alguien refería un chiste pasadito de color. Pasaron los años. Nos hicimos buenos amigos. Fernando era un gran muchacho aunque algo mal genio como todos los Valverde. Sin embargo, con nosotros no había cambiado. Muchas veces, allá en la puerta de la Librería Española, hablabamos de política, de la crisis, y, seamos francos, de las lindas muchachas que pasaban por allí. Cuando don Fernando veía una de esas muchachitas, uno de esos troncos de mujer que parecen un caballo de mil pesos, un B-27, un Cardillac se rejuvenecía visiblemente. En el acto la saludaba con sonrisa Pepsodent. Y en aquel tiempo contaba unos chistes que hubieran sonrojado no digamos al Padrecito Núñez, sino a nosotros mismos. Pero, los tiempos cambian a las gentes. De aquel otoño don Fernando Valverde, tan galante con las damas, tan jovial y pizpireto, no quedan ni las raspas. Hoy es un completo viejecito que se ve leyendo la propaganda de las casas que ofrecen medicamentos contra la gota, el lumbago y la jaqueca. De allí, que no nos sorprenda su disposición para que no vuelvan al país las revistas llamadas pornográficas. Ya dió la orden de terminar con algunas: Vea, Tabú y Eros.

Pero bien, para prohibirlas ha sido necesario que las haya leído, y al haberlas leído, de hecho ha pecado.

Pronto prohibirá otras más: una cubana que se llama "Sonrisas" y que es más malcriada.

Pasa a la Pág. 8 N° 2

# SEA USTED SU MISMO Patrón!

## Radio Sin Capital

**Aprenda Radio En Su Propia Casa Durante Sus Horas Desocupadas**

ARRIBA. Usted construye este tablero de prueba.

Abajo. Usted construye este receptor de 2 válvulas.

Der. ecia. Usted construye este convertidor de onda corta.

**Usted aprende practicando!**

**Usted Recibe 10 Equipos de Piezas de Radio Que le dan Experiencia Práctica**

**Usted construye este radio con las partes que le doy.**

**Usted Construye un Potente Receptor de 6 Válvulas y 4 Bandas**

Durante el periodo de instrucción, le proporcionaré 10 equipos distintos, conteniendo numerosas partes de radio, juntamente con una serie especial de lecciones prácticas para experimentos en su propia casa. Estas lecciones especiales le enseñarán a ejecutar más de 300 pruebas y experimentos.

**Usted Construye Muchos Circuitos de Radio**

Aquí ilustro solamente unos cuantos de los muchos y diferentes circuitos y probadores que usted podrá construir con los equipos y piezas de radio que le envío. Usted construirá muchos más, con los cuales hará centenares de experimentos que le ayudarán a aprender radio más rápida y completamente.

**Lo Preparo En Su Casa Para Que Establezca Su Propio Negocio de Radio Sin Capital**

¿Le gustaría a Ud. tener su negocio propio? Ser su propio patrón, ver su nombre a grandes letras escrito a la entrada de su propio establecimiento y saber que TODO el dinero que Ud. gane va a dar a su PROPIO bolsillo?

Si Ud. quiere establecerse por cuenta propia, en un negocio que requiera muy poco capital para empezar, el Radio le ofrece la oportunidad ideal. Todo lo que necesita es un adecuado adiestramiento técnico. Y yo puedo proporcionarle ese adiestramiento sin necesidad de que Ud. salga de su casa, por medio de mi magnífico método de instrucción.

**Muchos Estudiantes Ganan Dinero En Sus Ratos Libres Mientras Estudian**

Una de las grandes ventajas de mi Método es que usted no tendrá que esperar su graduación para ganar dinero. Con las primeras lecciones le mandaré instrucciones especiales que le indicarán cómo hacerle, sus ratos libres algunas de las más sencillas reparaciones eléctricas y de radio. Muchos de mis estudiantes aumentan sus ingresos antes de graduarse haciendo estos trabajos mientras estudian.

**No Importa la Distancia**

No importa qué tan lejos viva usted; yo lo prepararé para esta brillante carrera en Radio, Televisión y Electrónica, por medio de mi probado Método de estudio en casa.

Durante los últimos 18 años he preparado a miles de jóvenes radicados en más de 40 países.

Obtenga AHORA los conocimientos que lo capacitarán para ganar más dinero en el fascinante campo del radio.

Envíe El Cupón—hoy mismo—pidiendo mi libro gratis de 56 páginas, que explica las oportunidades que existen para emplear bien las horas extras o todas las horas de trabajo en el radio.

**ESTE LIBRO GRATIS**

C. H. MANSFIELD, Pres., Dept. SC-8  
Hollywood Radio and Television Institute  
810 West Sixth St., Los Angeles 14, Calif., U.S.A.

Favor de enviarme su libro GRATIS titulado "Oportunidades para Usted en Radio y Televisión", que explica cómo puede usted prepararse para una carrera de buenos sueldos en el Radio.

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_ País \_\_\_\_\_

**HOLLYWOOD RADIO & TELEVISION INSTITUTE**  
810 W. 6th Street - Los Angeles 14, California, U.S.A.



# PARTIDO CONSTITUCIONAL

Color: AMARILLO y ROJO

## AYER, HOY Y MAÑANA DE COSTA RICA

En este momento de la vida de Costa Rica el ciudadano que se detiene un momento a examinar la situación general del país no siente, no puede sentir, que ella le sea satisfactoria.

La realidad la planteará en seguida muchos motivos de disgustos y de decepción. Hay tanto espíritu desilusionado que con frecuencia oímos decir a algunos hombres: no vale la pena preocuparse por votar.

Nosotros sentimos ese agobio que pesa sobre el espíritu costarricense.

Comprendemos la amargura del trabajador y del obrero a quien, después de tanto tiempo de tan reiteradas y estrepitosas promesas de hacer un paraíso de su vida, se encuentra ante la dura realidad de estos días: el jornal, el sueldo, no le alcanzan para comer siquiera.

Comprendemos el pesimismo del comerciante que de un momento a otro ha visto trastornada la marcha de los negocios, los créditos cerrados, paralizadas las ventas, entabadas por todas partes las importaciones, aumentados los gastos y tributos y rebajadas al mínimo las operaciones de su negocio.

nos damos cuenta de que el empresario se cruce de brazos ante lo incierto. Vemos cómo los que tienen dinero o crédito se abstienen de toda clase de actividades. Las publicaciones oficiales de los balances de los Bancos nos demuestran cómo ha huido el capital y se ha escondido no sabemos dónde. Los posibles inversionistas en obras industriales o agrícolas se abstienen.

La confianza ha venido disminuyendo. Y mientras en los últimos años otros países han progresado en todo sentido, propiciado la producción y la abundancia, el nuestro no solamente ha detenido la marcha de su progreso, sino que ha retrocedido, aumentando sus deudas públicas hasta sumas fabulosas, recargando los presupuestos de gastos públicos, redoblando los tributos de los habitantes.

Ese es el resultado poco halagüeño de los gobiernos y de los hombres que con muchos bombos y platillos y una decoración demagógica le han anunciado al pueblo, como la venida de un Mesías, la llegada de un bienestar que nunca había conocido Costa Rica.

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL va a ser muy parco, muy serio, muy avaro en hacer promesas. Ya sabemos de sobra, y el pueblo costarricense lo sabe de memoria, que los políticos no quieren otra cosa que conquistar votos, le prometen a los ciudadanos el oro y el moro. Como los conquistadores de mujeres, mientras están por lograr sus fines todo son promesas, paraísos artificiales y flores: después, si te vi, no me acuerdo.

Los gobernantes demasiado jóvenes, demasiado inexpertos y demasiado impulsivos, y su corte de politiqueros y de entusiasmas, no siempre han querido en-

## Darle al país una carta fundamental que responda a las sanas aspiraciones del pueblo

Ese es mi punto de vista de costarricense en este momento, es mi único interés en esta lucha que para mí no representa nada personal.—Declaraciones del licenciado don Manuel Francisco Jiménez Ortiz, publicado en "La Nación" del jueves 18 de Noviembre en la que el distinguido candidato a la Constituyente por el Partido Constitucional expone algunos importantes puntos de vista políticos

Con respecto a las alusiones que don Otilio Ulate hiciera en su discurso de San Rafael de Desamparados, que aparece reconstruido en Diario de Costa Rica del jueves 18 de Noviembre, a don Manuel Francisco Jiménez, este caballero manifestó a uno de nuestros redactores los conceptos siguientes, que se publican con la debida autorización del señor Jiménez, a reserva de que el Partido Constitucional se pronuncie más tarde acerca de esas alusiones:

—De las citas que me hace don Otilio Ulate me parece conveniente aclarar algunas de ellas, sobre todo la de que yo fuera a proponerle al jefe de la revolución, cuando ésta llegó triunfante a Cartago, "un plan para la organización del gobierno en la cual el señor Ulate quedaba eliminado". Eso no es así, no ha habido ningún plan para eliminar del gobierno al señor Ulate. Las cosas pasaron en forma distinta, como voy a relatarlas.

Cuando sobreyino el colapso del gobierno de Picado y asumió la Presidencia en su carácter de Designado don Santos León Herrera, éste me hizo el honor de ofrecerme la Secretaría de Relaciones Exteriores y recargarme la de Hacienda uno o dos días después. El nuevo régimen se constituía en virtud del pacto firmado por Picado y la Revolución, actuando en nombre de ésta el Presbítero don Benjamín Núñez, y en presencia y con la mediación del Cuerpo Diplomático acreditado ante nuestra república. Este pacto confería al señor León Herrera los poderes suficientes para nombrar su gabinete y fué por designación suya que se me designó para las carteras dichas.

Mi primer paso fué decirle al señor León Herrera que, aunque el pacto lo autorizaba ampliamente para formar el gobierno como él deseara, me parecía lo más prudente conocer inmediatamente la actitud de la Revolución triunfante y coordinar la actuación de su gobierno con el mando revolucionario. El señor León Herrera convino en ello de muy buen grado para evitarle al país daños mayores de los que ya experimentaba. Y fué así como concurrí a Cartago como representante personal del Presidente de la República y autorización suficiente para actuar en su nombre, en virtud de una credencial que puse en manos de don José Figueres.

Celebré una única entrevista con el señor Figueres en su cuartel general, instalado en el Club Social de Cartago y en verdadero cabildo abierto, pues estaban presentes casi todos los señores que hoy forman el gabinete actual y don Mario Esquivel, embajador de la República en Washington. Testigos, pues, no faltan.

Allí se trataron ampliamente los puntos que era del caso como eran el propósito del señor León Herrera de designar su gabinete conforme al pacto. De la entrada de las fuerzas del señor Figueres en esta capital para que esa entrada y posesionalmente se hicieran evitando toda alteración de la paz y el orden público. De la proposición de que el señor Figueres asumiera enseguida el mando en Jefe del Ejército. Que conforme al pacto, pues así estaba estipulado claramente, don Miguel Brenes desempeñara la Cartera de Seguridad Pública. Y que terminara todo el despliegue de fuerzas que había en las carreteras y otros lugares para que se pudiera regresar rápidamente a la normalidad. También, bueno es decirlo, se trató del propósito de que cuanto antes se decretara la más amplia amnistía política y militar, propiciando la paz general.

La consecuencia de esa entrevista fué la de nombrar, por parte de la Revolución triunfante, al señor Presbítero Núñez para convenir directamente con don Santos León los problemas pendientes, ya encarrilados en la entrevista de Cartago.

Es preciso decir que ni don Santos León, ni el señor Figueres, ni los presentes en la entrevista de Cartago, ni yo, mencionamos una sola vez al señor Ulate, mucho menos se trató de eliminar y francamente todavía creo que en ese episodio no tenía don Otilio una obligada intervención.

En toda esa modesta actuación mía, no tuve en mente nunca la política partidista, sino la urgente necesidad de darles solución a problemas mucho más graves, de positivo

ganar al pueblo. Se han engañado ellos. Han creído que todo es soplar y hacer botellas. En muchas ocasiones así ha sido: soplan y hacen "botellas". Pero de eso no se trata. Se trata de algo más serio y más difícil para lo que es necesario tener ciencia y experiencia: se trata de gobernar a un país y de no

jugar con la suerte y el porvenir de 800 mil costarricenses.

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL no ofrece hacer milagros porque no quiere engañar a nadie. Pero quiere poner su colaboración en el sentido de moderar los impulsos de la ilusión juvenil y en el de hacer volver

interés nacional, como lo eran la tranquilidad, la armonía y la paz entre los costarricenses y en particular que no ocurriera nada lamentable con la entrada de las fuerzas revolucionarias en la capital.

Me es placentero agradecer a don Otilio Ulate su deferencia al visitarme en mi casa para pedirme que no negara mi colaboración a la Constituyente próxima y debo agradecerle asimismo los conceptos muy honrosos para mi persona que se ha servido incluir en su discurso. Cuando se realizó esa honrosa visita, tuve la oportunidad de manifestarle a don Otilio que al recibir anteriormente la propuesta de un grupo de colegas para que mi nombre figurara en una lista para constituyente, mi respuesta inmediata había sido la de que todo costarricense debía prestar su colaboración en el evento más trascendental y solemne de la vida de la República, cual es el de fijar en la Constitución las bases fundamentales de la convivencia ciudadana y los principios que el país establece para sus relaciones internacionales.

De manera, pues, que en estos hechos, la diferencia de criterio que puede existir entre el señor Ulate y el mío proviene sin duda de que él mira esos acontecimientos desde el punto de vista de su interés político y yo los he contemplado desde el punto de vista que pudiéramos llamar nacional. En el primer caso yo pedía que cesara en el menor tiempo posible el estado de convulsión de la República y que se cumpliera el pacto que con el propósito de devolver la paz a la nación se celebró con la mediación oportuna del Cuerpo Diplomático. En el segundo yo no veo interés alguno partidista, sino el más alto interés de costarricense de darle al país una carta fundamental seria, que responda a las sanas aspiraciones del pueblo, que le reconozca todos sus derechos, especialmente el de tener un Poder Legislativo que es la indispensable forma democrática de hacerse oír en el gobierno de la nación. Una constitución que establezca los derechos del hombre, definidos en convenciones internacionales en su forma de más amplia libertad, y los derechos sociales que han sido objeto de aprobación en los más altos centros de estudio del mundo; que contenga las garantías económicas adecuadas para que el trabajo del costarricense tenga estabilidad y confianza y para que las contribuciones públicas se distribuyan y gasten por medio de un organismo técnico y honestamente manejado. Para que, además, la República adopte la conducta de mayor lealtad y nobleza en sus relaciones internacionales, respondiendo a su antigua tradición de país pacífico y perfectamente ajustado a la vida del derecho.

Me queda por agregar, con relación a las manifestaciones de don Otilio, un detalle. Al iniciarse la lucha política pasada tuve el honor de recibir en mi oficina la visita de dos distinguidos caballeros, don Fernando Valverde y don Mario Echandi, con el objeto de invitarme a dar mi adhesión política al señor Ulate. Ya por entonces se perfilaba claramente una modalidad agresiva y violenta entre los bandos contendientes y se habían sucedido algunos actos de terrorismo. Mi respuesta a esos señores fué la de que no era en forma alguna de mi opinión y gusto esa clase de política y que cuando tuvieran la bondad de invitarme a una campaña de armonía, de concordia y de paz, para detener la que entonces ya se iniciaba y evitar mayores males, no tenían sino que indicarme el lugar que a bien tuvieran designarme y que me tendrían de lleno en esa tarea.

Yo creía, y sigo creyendo, en la cultura cívica del costarricense, en su espíritu eminentemente pacífico y tenía, como tengo ahora, verdadero horror a las revoluciones y a sus consecuencias. Mi resolución fué aun más expresiva en aquellas circunstancias: no participé en la campaña política y no di mi voto. Esa actitud no tuvo ningún cálculo político ya que la hice pública y porque no he tenido ni persigo interés personal político de ninguna especie. Cuando ha habido ocasión he servido y deseo servirle a mi patria en todo momento que mi colaboración se requiera con el único propósito de cooperar a su gloria y a su engrandecimiento y al mayor bienestar de los costarricenses.

a la realidad a los costarricenses.

Ensayos, por si pegan, no se pueden hacer con todo un país. Experimentos, deseando que salga bien, no pueden intentarse todos los días, porque a lo mejor sale mal, como están saliendo muchos.

Todas las cosas, todas las o-

bras y sobre todo, todas las grandes evoluciones económicas y políticas para que den resultado provechoso al pueblo y sean permanentes, se deben hacer con tiempo y con medida. Meditando mucho cada paso. Deliberando mucho y consultando a la comunidad, que es, al fin y al





—¿Qué ha hecho la Cámara de Comercio contra la especulación?

—Pues nada. O quizás es o mismo. Una sencilla especulación y los especuladores siguen la especulación.

### Nº. 3

cabo, la verdadera dueña y soberana de sus propios destinos.

Las medidas inconsultas, las disposiciones violentas, el sentido temerario en los gobiernos, nunca han dado resultados buenos. Al costarricense no hay que llevarlo a la fuerza ni cambiarle de paso en su marcha. Hay que llevarlo como él quiere, pues al fin es él, el pueblo costarricense, el verdadero soberano de sí mismo.

Es por esas razones que el PARTIDO CONSTITUCIONAL está tratando de llevar a la Asamblea Constituyente un grupo de representantes populares, hombres serenos y severos, de experiencia y buen instinto que ayuden a darle al país normas verdaderamente costarricenses y de acuerdo con el espíritu nacional.

Ese espíritu nacional es la tradición de todo lo bueno que antes hicieron y formaron los que tuvieron el gobierno en el pasado. El espíritu nacional es hoy adoptar todo lo bueno, con todas sus mejoras, que trae el tiempo presente. Y el espíritu nacional es preparar la República para que en una forma prudente pueda transformarse en el porvenir en el país más avanzado en ideas y en realidades que puedan ser la verdadera felicidad de nuestros hijos.

Los que con suficiencia pedante reniegan del pasado porque creen que con ellos ha nacido la sabiduría del buen gobierno y que Dios los ha señalado para redimir al mundo, se equivocan. La prueba no ha tenido que ser muy larga: en pocos años, vean lo que han hecho de un país que era modelo de sencillez, de fraternidad entre sus hijos, de bienestar y tranquilidad públicas de libres instituciones políticas. Pónganse la mano sobre el pecho y mediten en esta verdad todos los hombres. Los que estén libres de prejuicios, que sientan apego por la verdad, tendrán que decirnos que es cierto

que no estamos sobre un lecho de rosas.

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL jamás cometería la herejía de proponer que se vuelva al pasado y que no se aborden los problemas del presente. Pero que esos problemas se aborden con la severidad, con el patriotismo y con la buena intención, con la ciencia y con la prudencia con que los grandes y ejemplares gobernantes de antaño supieron abordar, en su tiempo.

Si ellos pudieron salir de sus congojas bien si ellos resolvieron sus problemas y los resolvieron satisfactoriamente, tomemos de ellos ejemplo y resolvamos los problemas de hoy, los nuestros, con esa misma ponderación, con ese mismo acierto que tuvieron los viejos.

Para que eso pueda ser así, el PARTIDO CONSTITUCIONAL ha seleccionado un grupo de costarricenses ampliamente conocidos. Son hombres en quienes vive el espíritu inmortal de la Patria. Los que fueron colaboradores o siguen el ejemplo de los grandes gobernantes, de los grandes legisladores, de los grandes administradores del país. Y ha presentado a la conciencia libre de los ciudadanos libres, esta lista de candidatos suyos a representantes en la Asamblea que habrá de elegirse el 8 de diciembre próximo.

El país sabe hacia dónde vamos y por qué hemos hecho este movimiento. El país escogerá, y esperamos que lo haga mirando sus verdaderas y propias conveniencias.

Votar por la pepeta del PARTIDO CONSTITUCIONAL es querer mantener vivo el espíritu de la República, el alma costarricense que en mucho ha de inspirarse en el pasado para resolver los problemas del presente y preparar al país para un futuro mucho mejor y más lisonjero.

## Se quedó en veremos la reunión de Pdtes. Centroamericanos

La iniciativa del gobierno de Nicaragua, muy simpática por cierto, para que se reunieran los presidentes centroamericanos, parece tener malos vientos.

El punto filipino está en que el Presidente Arévalo, que no ha reconocido al gobierno de Nicaragua, se muestra sin interés por la reunión.

En consecuencia, arriesga fracasar la hermosa iniciativa.

Verdaderamente habría sido muy ventajosa esa reunión. Allí los cinco patrones podrían disipar cualquier dificultad que tuvieran y de hecho se afianzaría la paz en estas aldeas.

La traba, como dijimos antes, está en que el señor Arévalo no puede ver a don Tacho pero ni pinchado. Y en que Tacho le lleva muchas ganas al gobernante chapín.

Pues bien. Todo tiene arreglo. En la reunión de los presidentes podrían salir del piquito los señores Arévalo y Somoza. Bastaría con que los otros gobernantes les abrieran campo y que ellos se agarraran a trompada limpia.

En la reunión proyectada se podrían hacer muchas cosas. Bien podríamos hacer canges de militares, especuladores, políticos, suegras y otras calamidades.

Con cuatro barcos que nos den, ponemos la fiesta de paz. Uno de ellos lo llenaríamos hasta el tope con todos los militares extranjeros. En el otro acomodariamos a los especuladores. En el que sigue a todos los pesados que hay en San José, incluyendo allí una serie de niños petulantés que se creen dueños del saber y del patriotismo. Y por último alistariamos el barco cargado de suegras. Este último se puede ir hasta sin timón. La cosa es que se vaya.

Los ticos, que sólo deseamos vivir en paz con todo el mundo, aplaudimos cualquier medida encaminada a ese respecto. La única intervención que haríamos en la jornada sería substituir a los actuales gobernantes por las lindas reinas de belleza que nos han enviado. Por ellas, tan lindas y tan gentiles nos jugaríamos hasta la vida.

### COSAS DEL IDIOMA

## Hablemos Castellano

**CUERDA**—¿Qué de significaciones ha tenido la palabra cuerda! Para los griegos "chordé" era la cuerda de tripa; para los latinos, con la forma "chorda", significaba, además de cuerda — en sentido figurado — lira, según se lee en Ovidio: "Tangere chordas" tocar la lira. En español se entendió por cuerda el haz de lino o de cáñamo destinado a atar o suspender cuerpos. Amén de esto, por el hecho de que los antiguos relojes con pesas tenían cuerdas para sujetar a éstas, continuaron llamándose con este mismo nombre las cintas metálicas de resorte que mueven las maquinarias.

**HERMOSO**—El vocablo "formosus" que por evolución fonética dió hermoso (formosum, hermoso), decía simple relación a la idea de formar y después, por especialización, a lo que tenía o era de bella forma, hechura. De buenas proporciones, como un vaisaje, una mujer, una joya, etc.

cardo Jinesta empeñado en vencer a una frondosa doncella a fin de que le aceptara una invitación para ir en tranvía a la Sabana. Pero la frondosa doncella le alegaba que primero le diera el tiquete de vuelta.

La ciudad estaba en calma, ni un ave volaba ni oíase rumor.

Y cuando menos lo esperábamos se vino un temblorsonson que hizo correr a todo el mundo.

Las gentes que estaban en los teatros se llevaron un susto mayúsculo. Una solterona con el hígado punzado por una pareja de tórtolos que estaba a su lado, de lo más acaramelada, fué la primera en protestar:

—Oigan, jóvenes impúdicos, les dije, está bien que ustedes irrespeten este templo del arte, pero a lo que no hay derecho es a que me meneén el respaldar.

Pero no había acabado de decirlo, cuando la alarma fué general.

—¡Está temblando! ¡Santo Dios! ¡Santo Inmortal! ¡Anima del Padre Núñez, Sálvanos!

Algunas personas se desmayaron. Un yerno se aprovechó de la oscuridad y del tropel para agredir a su pobre suegra que iba huyendo unos pasos adelante. El muy canalla se echó hacia atrás, para tomar impulso, y, ¡paf!, le dió a su madre política una patada en el propio epicentro. La vieja se paró en seco y furiosa gritó:

—A no, patadas eso sí que no.

Pero, no pudo cobrar el agravio. El tropel de gentes era algo pavoroso.

Un ex-combatiente, un hombre fuerte y robusto, se acercó al yerno del cuento.

Este creyó que lo iba a hacer preso, pero el otro le preguntó muy amable:

Dígame, mi amigo, cómo hizo usted para hacer rodar a su suegra casi siete metros. Por lo que más quiera deme el secreto para comenzar a practicar esta misma noche...

Mientras tanto allá en la Casa Presidencial estaba don Pepe Figueres muellemente arrocado. Agobiado por el trabajo del día trataba de descansar unos minutos, cuando se vino el meneón. Bruscamente se incorporó y dijo:

—¡Con toda seguridad que Martén volvió al país y ha puesto a temblar a las gentes!

El Padrecito Núñez se encontraba en ese momento en su oratorio privado confesando a varios pecadores. En aquel instante oía a una linda muchacha confesar sus debilidades. La chica, todo un palmito, le contaba que la noche anterior su novio la había besado ardientemente. (Y ella dejándose). Le dijo que la había estrujado en sus brazos. (Y ella dejándose). El audaz manco la seguía atacando, y ella dejándose. Y, en aquellos instantes de arrobamiento, se oyeron los pasos de la madre que al acercarse a la sala in-

terrumpía el idilio. Y el Padrecito, al llegar este instante, exclamó:

—¡Pero qué vieja más imprudente...!

Y la confesión se interrumpió a causa del temblorazo. Y el Pater se dirigió hacia una beata que estaba debajo de una escalera y a la que hacía rato observaba con la mirada mientras confesaba a la joven pecadora. Y así terminó la frase que había comenzado:

—¡Pero qué mujer más imprudente es usted! No vé que le puede caer esa escalera encima.

Don Chico Orlich no se asustó con el temblor, pero sí se mostró muy preocupado. Se puso a pensar que se iban a caer los últimos dos puentes que acaban de construir los empleados de Fomento.

Don Uladislao, que estaba en el Ministerio, al oír el ruido y al sentir el temblor, pensó que era otra cosa: que los maestros y las maestras calderonistas, a quienes él destituyó, iban en tropel subiéndose las escaleras del Ministerio. Y don Lalito se puso pálido. Cerró los ojos y suavemente exclamó:

—¡Hágase Señor, tu voluntad, así en la tierra como en el cielo!

Don Toberro Salazar nos llamó por teléfono y nos dijo:

—"Yo creo que ustedes tienen un buen tema para atacar a la Junta de Gobierno a propósito del temblor. Es una imprudencia que la Junta no haya tomado precauciones con tiempo, por si sigue temblando. Un buen gobierno a estas horas tendría construídas diez mil tembloreras en la Sabana a fin de darles asilo a las familias pobres. Este gobierno anda muy mal".

Bueno, que el temblor fué un señor temblor.

Las parejas de novios que estaban en las puertas de las casas, se abrazaban frenéticamente mientras decían:

—Juntos en el temblor!

Pero lo grande es que así como el meneón asustó a las gentes de paz que como nosotros estábamos en esos momentos rezándole a San Caralampio, en cambio puso al descubierto a muchos maridos golosos. Más de una parejita que estaba arrullándose en sus nidos de amor, fueron cañallamente interrumpidos. Y lo peor es que más de una muchacha apareció en la calle en situación incómoda. Un marido que llegó corriendo a su casa, con el pretexto de que venía de ver a un amigo enfermo, se jaló tamaña plancha. Resulta que en la carrera se le olvidó ponerse las medias. Y la esposa que no le creyó al infiel el cuento de que se había quitado los zapatos en el cuarto del enfermo, a fin de no hacerle ruido, lo moqueteó de lo lindo.

En fin, que ya no se puede vivir en este país. En un tiempo mariachis y balaceras. Y ahora otras emociones. O sea, cosas inesperadas que nos ponen a temblar a todos. ¡Mejor nos hubiéramos muerto chiquitos!



# ¡Es hora, hijo de mi alma, de arrequeintarse la faja...!

Si el País no vuelve los ojos hacia los que saben, se hunde el bote | Dios dice: Ayúdate que yo te ayudaré, o camarón que se duerme, se lo lleva la corriente!

Se trata de elegir Constituyentes que no sean simplemente oyentes, sino verdaderamente reconstituyentes



## LOS CANDIDATOS DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL

CANDELARIO:— Mirá que guayacanes, hijo. ¡Esa es la Patria grande, la Costa Rica de ayer y de siempre...!

PEPITO:— Ninguno "tré" chupeta, verdá ta...?

**EL CAMPESINO:—** Mirá, hijo etos son verdaderos doctores y no los curanderillos que ahora han reventado como abejones en mayo. Ya es hora de acabar con esas argollas de petulates que lo único que han hecho es meter la pata. Costa Rica tiene que volver los ojos hacia los que saben, y no olvidar nunca que buey viejo, surco derecho, y que Dios dice, ayúdate, que yo te ayudaré...

Allí en primera fila está don Lico Jiménez, un gran costarricense, un gran señor. Es el Roosevelt de los costarricenses. Con don Lico en el timón, no hay miedo a las tempestades.

Este otro es Miguelito Brenes, el hombre que hasta expuso su vida por obtener la armonía de la familia nacional en momentos realmente peliagudos. Y cuando era Ministro del Trabajo dió pruebas efectivas de que todos los trabajadores tuviéramos una positiva legislación social. El país lo necesita.

Ya conocés a don Fabio Baudrit. De él como de los otros dos hay que decir que hasta el propio Presidente Electo don Otilio Ulate los recomienda. Don Fabio fué el gran consejero de don Cleto, aquel noble patricio para quien Costa Rica fué el amor de sus amores.

Don Celso Gamboa fué uno de los que con gran visión pensó en que el país necesitaba de sus grandes y verdaderas reservas en sus momentos de

congoja. Es juventud sana y pujante que en las trincheras de la defensa nacional canta la Marselesa con las miradas puestas en el pabellón nacional.

Allí está don Juan Rafael Arias, el gran parlamentario. Don Juan en el Congreso fué siempre el paladín de las mejores causas. Es gallo de pelea. Cuando hablaba en el Congreso, en defensa de la razón y de la justicia, era aplaudido hasta por sus propios adversarios.

Este otro es D. Mariano Cortés. En él la agricultura tiene un brazo fuerte y sus amigos tienen un corazón de oro. Caballero franco y leal, es un modelo de costarricense.

¿Quién en Costa Rica, en Centro América y en cualquier país del Continente no conoce el nombre del gran escritor don Joaquín Vargas Coto? Y su pluma, tallada en brillante, vibra siempre a favor de las grandes cruzadas. Ponderado, sincero y valiente nunca ha ocultado su pensamiento de gran costarricense. Don Ricardo Jiménez lo quería como a un hijo. Y de él tenía tal concepto como que en una ocasión, al ser felicitado por uno de sus brillantes reportajes, respondió:

—No es a mí a quien deben felicitar. Tóquen en otra puerta. En la de Vargas Coto. Yo puse la verdura, pero sin la sal, sin los condimentos y sobre todo sin el fuego, no habríamos hecho nada.

Los dictadores necesitan de militares, pero los Presidentes de Costa Rica necesitan de escritores, de verdaderos patriotas como Joaquín Vargas Coto.

—Y cerramos con broche de oro. Allí está don Arturo Volio. Maestro en todo. Desde su pupitre de Presidente del Congreso se reveló como un verdadero patricio. Orador incomparable, abogado excelente y gran ciudadano, siempre ha estado al servicio del país. El nombre de don Arturo Volio Jiménez es para los costarricenses un vocablo de orgullo y de honor. Y hoy, en horas angustiadas, todos pensamos en que el país lo necesita.

Y es que la Patria está de pie, está alerta y demanda la ayuda de sus buenos hijos.

En resumen: aquí tiene Costa Rica a siete de los ciudadanos que figuran en la papeleta del Partido Constitucional.

El resto lo integran varones ejemplares en toda forma.

**VOTAR POR EL PARTIDO CONSTITUCIONAL ES APOYAR A COSTA RICA.**

**COSTARRICENSES, NO OLVIDEN LA CONSIGNA: LOS PATRIOTAS ESTAN CITADOS EL 8 DE DICIEMBRE DE 1948 PARA VOTAR POR LA PAPELETA DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL, LEGITIMO BALUARTE DEL DERECHO, DE LA LIBERTAD Y DE LA JUSTICIA.**

**¡VIVA COSTA RICA!**



CHISTES ENVIADOS AL CONCURSO SEMANAL

ESTA BIEN PERO ESTA MAL...

Está bien no saludar a ese tipo por cargante. Pero está mal si ese tipo es su sastre.  
 Está bien que se preocupe por adelgazar. Pero está mal que deba tres meses de pensión.  
 Está bien que siga la moda de la falda larga. Pero está mal que ahora nadie le ofrezca el auto para llevarla.  
 Está bien que en el comercio le den facilidades. Pero está mal porque a fin de mes se transforman en dificultades.  
 Está bien que el almacén de la esquina esté bien surtido. Pero está mal que usted tenga que dar la vuelta por la otra (calle para llegar a su casa).  
 Está bien que use medias nylon. Pero está mal que su marido tenga que trabajar también de (noche).  
 Está bien que se haya hecho bombero. Pero está mal si se pone sordo cuando toca la sirena.  
 Está bien si usa trajes "a media confección". Pero está mal si le han dejado la mitad en el autobús.  
 Está bien, señora, que compre en las realizaciones. Pero está mal que su marido tenga que pedir anticipo del sueldo.  
 Está bien no comprar cigarrillos. Pero está mal, pedirselos a los amigos.

Enviado por O. M. S. A. (Honduras)

CHISPAS

Aquel individuo se peinaba todas las noches antes de acostarse, por si acaso encontrara a la chica de sus sueños.  
 La despedida de soltero de aquel individuo fué un exitazo: Hubo que posponer la boda tres días.

Juan José Castro.

INCREDULO

—¡Oh, nunca me han besado antes!  
 —¿Antes de qué?... Antes del desayuno?

COINCIDENCIA

—De manera que quiere usted casarse con mi hija? Bueno, mi respuesta depende de su situación financiera.  
 —Qué casualidad! Mi situación financiera depende de su respuesta.

BUENAS SEÑAS

—¿Qué clase de tipo es ese Bermúdez?  
 Mire, cuando vea dos personas en la calle, y una de ellas está bostezando, la otra es Bermúdez.  
 Cierta día llegó un tipo a tomar algunos tragos a un bar. El patrón, al ver que el saloneo corría a atenderlo, llamó al empleado y le dijo:  
 —Cóbrale a ese señor por adelantado, porque toma para variar.

Envíos de:  
 Humberto Villalobos

Conozco a un hombre casado que concurre a una escuela nocturna para adultos.  
 Su esposa dice que el marido va a una escuela de adulteros noctámbulos.

MEJORA

Un farmacéutico, después de varios años de ejercer la Farmacia, resolvió hacer la carrera de abogado. Obteniendo el título de Abogado, se dedicó por entero a su nueva profesión.  
 —Hallábase cierto día charlando con un amigo en la oficina.  
 El amigo: —Qué te indujo a estudiar leyes después de ejercer la Farmacia?  
 El Abogado: —Sólo deseaba mejorar. Antes era ratero, ahora soy ladrón.

Envío de: Ferya

AVISOS ECONOMICOS

Se necesita persona educada, que tenga buena letra, que sepa escribir a máquina, taquígrafía, Inglés y Contabilidad... para ir a volar pala a la Cinchona.

Se compran zopilotes y se venden "sandwichs" de pollo... (?)

Ayer en el Teatro Raventós se me extravió mi esposa. La persona que la tenga, puede quedarse con ella!

Envío de: Alfredo L. M.

ENVIO

ESOS CONSTITUYENTES

Diario de C. Rica publicó hace unos días el discurso dicho por radio por el fogoso orador político don Ricardo Esquivel.  
 Una sola frase de don Ricardo, de don Ricardo Esquivel, se llevó toda una página aun cuando la Niña Pochita se empeñe en decir en que no deben hacerse frases tan largas y sobre todo tan "Adalinas".

Pero bien, lo importante fué la morrocotuda rebelación hecha por don Ricardo Esquivel. Dijo, nada menos, que la próxima Constituyente era para garantizar los principios de la libertad individual, la separación de los Poderes del Estado, la tarea de legislar encomendada a una asamblea de elección popular y la soberanía, confiada a la nación.

Y nosotros que creíamos que la próxima Constituyente era para redactar el reglamento de los jueces de "fútbol" y para organizar el tránsito por las calles de la capital...  
 Como se ve, en la Constitución Política de 1871 no existían esos principios cardinales de que nos habla don Ricardo, don Ricardo Esquivel.

Oigamos otra frase de don Ricardo, del mismo don Ricardo:  
 "El Partido Unión Nacional concurrirá a las urnas electorales para escoger a los miembros de la Asamblea Constituyente.

Otra revelación. Nosotros creíamos que ya el Partido Unión Nacional había escogido a sus candidatos a constituyentes y que lo unico que faltaba era que el pueblo los eligiera. Pues no, señor. Don Ricardo viene a decirnos que van a ser escogidos el día de las elecciones.

Y no seguimos por un motivo: para leer una frase de don Ri-

DON VENERANDO

LA HORA EXACTA

Don Venerando entró en una relojería y le preguntó al dependiente que salió a su encuentro:

—Perdone. ¿Tiene Ud. algún reloj que marque las siete y cuarto?  
 —¿Cómo? —preguntó el relojero, que creía no haber entendido bien.

He dicho —repitió don Venerando— si tiene usted algún reloj que marque las siete y cuarto. ¿Es que no tiene usted relojes de todas clases?

—Sí —dijo el relojero—. Tengo reholes de todos los tipos: de oro, de plata, de metal, de pulsera, etc. ¿Qué tipo de reloj desea usted?

—Uno que marque las siete y cuarto.

—Pero... —balbuceó el relojero—. ¿Quiere usted un reloj parado?

—No, no! —contestó don Venerando—. Quiero un reloj que marque las siete y cuarto. Cuántas veces se lo voy a tener que decir? Si quisiera un

reloj parado, ya se lo diría.  
 —Pues puede usted comprar un reloj cualquiera y ponerlo en las siete y cuarto —dijo el relojero confuso.

—Vamos —dijo don Venerando, mirando con desprecio todos los relojes, uno por uno. Lo que pasa es que no tiene usted ninguno que marque las siete y cuarto. ¿Qué clase de relojero es usted? Un relojero como es debido tiene relojes que señalan todas las horas del día. Los de usted señalan las tres únicamente.

—Porque ahora son las tres —replicó el relojero.

—Ya sé que son las tres! —Dijo don Venerando—. No necesito consultar sus relojes para saberlo. Pero sepa usted que yo tengo una cita para las siete y cuarto.

—Pues espere que sean las siete y cuarto —replicó el relojero..

—Basta de discursos! —gritó don Venerando, empezando a perder la paciencia.— Entonces es inútil que haya venido aquí! Igual me hubiese dado acudir a un salchicero.

Y don Venerando salió, después de dar un portazo.

Enviado por: J. J. Castro

jará convencidos a sus oyentes, sino completamente "grogis". ¡Dios nos coja confesados!

UN AMIGO

(Enviado por G. E.)

Nº. 1

cia de que Martén esté preso en Managua...

—Qué láaaastima..!

—Haló, haló Está don Juan Dent?

—Con él hablan.

—Don Juan: es falsa la noticia de que Martén está preso en Managua...

—Qué vaina! Y yo que creí que Tacho Somoza era hombre de arranques..

—Haló. Es don Canducho Gutiérrez. ¿Cómo está don Carlos? Lo llamábamos para decirle que en Managua no le hicieron nada a Martén..

—¡No frieguen...! Bien lo dije yo cuando ví el cometa: Señales en el cielo, desgracias en la tierra..

—Haló, nos hace el favor de llamarnos a don Florentino Castro.

—Con él hablan.

—Don Flor: acabamos de

saber que en Managua nada le pasó a Martén...

—No puede ser..

—Pues sí, señor Eso dice La Prensa Libre...

—¡Alabao sea Dios! Este Tacho se empeña en no congraciarse con los ticos.

En resumen, que don Alberto Martén se encuentra muy orondo y muy tranquilo en los Estados Unidos. Hasta piensa ir la Hollywood. De modo, pues, que nada nos puede sorprender que cualquier día lo veamos con Dorothy Lamour y con Esther Williams.

Por otra parte nos informan que don Beto Martén regresa a Costa Rica antes de navidad. Y viene con todo "ful" a poner nuevos impuestos. O en otras palabras: los ricos, los empresarios y los comerciantes ya tienen asegurada su nochebuena. Y qué nochebuena, Dios Santol!

EJEMPLARES DE "LA SEMANA COMICA"

DEL DIA 15 DE MAYO DE 1948

Compramos a un colón cada uno siempre que estén en magnífico estado



## LA NOVILLADA DE LOS CHICOS DE LA PRENSA

Hace pocos días se verificó en esta capital una novillada ofrecida a los periodistas por los empresarios de carnicerías señores Colombari, cuyo simpático gesto bien merece un aplauso.

Los chicos de la prensa han comentado el asunto hasta editorialmente. Bueno, que al lado de la bendita corrida no valen un pepino los sucesos de Europa, la guerra en China o la integración de la Constitución.

Los terneros que echaron en el ruedo no sóamente eran fiaquitos y enanos, sino que les tenían horror a los periodistas.

Solamente hubo un ternero un poco inquieto y con más ma las intenciones que un dictador centroamericano. Ese le correspondió a los chicos del Diario, pero los aplausos se los llevó Calvo Navarro. Basta decir que hasta le hizo cosquillas al toro.

Malá suerte tuvieron los de

La Nación y La Prensa Libre. en vano el joven Borrásé buscó al novillo. Primero habría encontrado un billete de cien pesos en la Avenida Central. Y algo parecido le ocurrió a Vargas Gené, el ex-marido de María Antonieta Pons.

El único bicho que movió la plaza fue el de los muchachos de La Hora. Don Jorge Arguedas Truque salió al ruedo y el público tuvo que aplaudirlo. Pero ahora resulta que se trataba de una vaca mansísima pero muy bien amaestrada. Parece que pertenecía al Circo Atayde y de allí el rendimiento que dió.

Cuando la vaca estaba en el corral, después de la faena, algunos vieron cómo se paraba en dos patas, se hacía la difunta o bien bailaba el bugui-bugui.

Identificada la vaquilla del cuento, nada raro tiene que los Atayde la reclamen.

Allá ellos.

## Algo que faltará en la Velada del Raventós

Conforme el programa de la velada artística que se verificará el lunes próximo en el Teatro Raventós, a fin de elegir la Reina del Café, observamos que falta algo. Y vamos a pruebas.

Se anuncia la segunda parte del programa así:

Presentación de bailes folklóricos nacionales en el siguiente orden:

Costa Rica: El punto y el zapateado.

Guatemala: Son chapín:

El Salvador: El carbonero.

Honduras: Baile nacional "cique".

Panamá: El tamborito y la cumbia.

Faltarán en el programa los bailes típicos de México y de Nicaragua. En cuanto a bailes folklóricos mexicanos bien se pudo organizar un cuadro soberbio. Si algún país tiene música y bailes típicos, es México. Y, también Nicaragua tiene su música, sus canciones y sus bailes. Y en todo caso podríamos traernos a don Tacho para que se bailara un zapateado con el señor Lacayo.

Bien comprendemos que la

omisión se debe a la falta de tiempo para llevar a efecto una organización tan delicada como la que requiere el magnífico espectáculo que nos ofrece la Cámara Junior. Y por cierto que es de felicitar a ese centro por sus actividades en toda la jornada, pero, el fallo está a la vista.

¿Cómo va a hacer posible que las lindas y encantadoras reinas de México y de Nicaragua presencien bailes de los otros países y no de los suyos en donde también existen y muy bellos por cierto?

Otra cosa. Se trata de elegir a la reina del Café Centroamérica, Panamá y México, y a estas horas no hemos visto que las agrupaciones cafetaleras de Costa Rica hayan ofrecido, como era de esperarse, algún hermoso trofeo. Ni siquiera han ofrecido un cenicero de café o una libra de caracolillo.

Pero, si falta de un lado, sobra del otro. En cambio los muchachos de la Cámara Junior se han puesto una flor en cuanto a promover un concurso que une más estrechamente a estos pueblos hermanos que algunos dictadorcillo tratan de desunir. Los felicitamos.

## CHISTE DE DON SANTIAGO CRESPO

De los siete chistes que nos contó un día de estos don Santiago Crespo y que mucho nos sonrojaron, vamos a referir uno:

En una hacienda había un burro con gran prestigio como fiel cumplidor de sus deberes con las hembras del corral. Sin embargo fallaba en cuanto a una hermosa cebra que el

patrón deseaba ver convertida en madre. El burro la miraba con mucha indiferencia y el patrón, ansioso de ver los resultados de semejante cruce, le preguntó al burro el motivo de su displicencia. Y el aludido le respondió:

—No, si lo único que deseo es que se quite la piyama. Dejen que lo haga y ya me verán...

## LOS PERCHERONES DEL GOBIERNO

Un periódico de la tarde publicó la noticia de que en la Granja llamada El Alto se encuentran unos caballos de cría importados por el gobierno. Y al respecto agrega: "Sería muy conveniente que los agri-

cultores vieran cómo trabajan esos percheros".

Esto es, que según el periodista, los agricultores deben ir a ver las actividades de esos padrotes.

Es decir, para que aprendan.

## Anécdota de Don Ricardo Castro Beeche

Una tarde de estas tuvimos el gusto de saludar a don Ricardo Castro Beeche a quien le dijimos:

—Don Ricardo: estamos sin chistes, no sabemos cómo hacerlos.

Y el señor Castro Beeche, muy ágil en sus respuestas, nos contestó:

—Y a quién se le ocurre hacer chistes en un país de tragedias?

## CONTRA - REVOLUCIÓN ECONÓMICA

Los glostoras, sin andarse con rodeos, han señalado concretamente que el Partido Constitucional no es otra cosa que la contra-revolución económica. Y la verdad es que tienen razón.

Cuando se inaugure la Asamblea tendremos las grandes batallas. Allí vamos a ver las baterías de los constitucionales batiendo la fortaleza de los planes hacendarios del señor Martén. Y veremos a los glostoras hacerles frente a los veteranos.

Los del Partido Constitucional estiman que hay que darle vuelta a la rosca de los proyectos económicos, y sus contrincantes consideran que es todo lo contrario: que hay que socar y bien duro.

Bueno, que en la Asamblea no van a quedar ni los rabos.

## EL CUMPLEAÑOS DE DON CIPRIANO GÜELL

Eso de que don Cipriano Güell, el papá de los periodistas del Diario, tenga 68 años de edad, no lo podemos creer.

Cuando vemos a don Cipriano pasar por esas calles de Dios más espigado que un pilón de veinte años; cuando en el periódico trabaja por él, por todos y más que todos; y cuando en toda forma respira salud, ponemos en duda el cuento de los 68 años.

Los dos hijos de don Cipriano, César y Luis, son dos perfectos ancianos al lado del viejo. César sube una escalera y se agita y cuando trasnocha un poquito, le da catarro. Y a don Luis le pasa algo por el estilo. Basta decir que ya le traquea la carrocería. En cambio don Cipriano sigue muchachón y al verlo más de una buena moza le guiña un ojo.

Lo que ocurre con don Cipriano es que él se aumenta los años para que todo el mundo diga que está muy bien conservado. Eso es todo.

Pero la verdad es que años más o años menos, no cuentan. Lo que cuenta es el respetuoso cariño que siempre le hemos tenido al noble amigo a quien felicitamos muy cordialmente.

## El Coronel Cardona tiene andando de puntillas a sus subalternos



Nosotros creíamos que el coronel Cardona no iba a durar pero ni un mes de ministro, pero lo cierto es que el hombre nos está resultando un buen jinete.

En primer término le dió instrucciones a las autoridades del tránsito para que no anduvieran con paños tibios con los militares que abusaban de la velocidad.

Y ahora acaba de girar instrucciones terminantes en el sentido de que se castigue sin contemplaciones al militar que uniformado se eche su canita al aire. De hoy en adelante militar que baile un tamborito en una hostería, ya puede despedirse del hueso. Y tampoco se les permite que en jeeps del gobierno lleven a pilones por las carreteras.

Esto es, que don Edgar no

conciente que ningún militar abuse estando de uniforme. El que quiera echar su parranda déjala que se vista de civil o que se ponga vestido de baño.

Las esposas de los militares de todo el país están encantadas con el coronel Cardona, y todas se encuentran dispuestas a acusar a sus maridillos cuando alguno se deslice por la suave pendiente del adulterio.

Honradamente hay que felicitar a Cardona por sus buenas medidas. Lógico es que los militares sean los primeros en predicar con el ejemplo. Y sobre todo nos encanta la medida de que ningún militar extranjero, por ex-combatiente que haya sido, use revólver.

De modo, pues, que nos complace la actitud del señor Cardona al ordenar que se proceda contra el más pintado.

**B**

san que pueden encontrar maridos con lo cara que está la vida.

Hay otra clase de locos rematados. Los que echan bolas y las creen. Estos sostienen que el Niño Dios les va a traer otro gobierno.

Hasta los lectores de La Semana Cómica están locos. Basta decir que dan treinta céntimos por un periódico tan sin gracia como el de hoy.

De modo, pues, que si los lectores se fijan bien en sus vecinos y en sus parientes, nos darán la razón.

Costa Rica es un país de locos. Aquí van a tener que echarle una tapia al país y establecer días de visitas. Y cuidado, mucho cuidado si no pasa lo mismo por otros países centroamericanos en donde hay cada desvirolado que da miedo. Y mucho miedo.

**Nº. 2**

que un limpiabotas del Parque Central, y otra, con pretensiones de científica, y que es terrible: "Sexo". Por cierto que en el escritorio del Oficial Mayor de Gobernación, don Ricardo Fernández, vimos varias de ellas empastadas.

Por otra parte don Fernando ha prohibido la exhibición de la película de Lucrecia Borgia, por considerarla inmoral. Quizás tenga razón. Pero la verdad es que debía nombrarnos a nosotros censores de espectáculos públicos y sobre todo

cuando pronto vendrá una compañía de bataclán.

Tenemos, pues, que don Fernando se ha vuelto un místico. Ayer solicitó su ingreso en la congregación de Caballeros Marianos y una tarde de estas lo vimos en la Hora Santa.

En resumen, que cualquier día nos cuentan que don Fernando Valverde, empujado por los "cincuentipico", ingresó a un convento.

¡Achará Fernando Valverde, tan buen pan que hacía!